

Sistematizando la transición agroecológica. Procesos participativos y planes de acción

Daniel López García, Annaïs Sastre Morató, Verónica García, Ariadna Pomar León, Yolanda Sampedro, Guillem Tendero Acín

1. Agroecología y participación en la construcción de planes de acción territoriales

La participación es comúnmente aceptada como un elemento central en el enfoque agroecológico, tanto para la acción como para la investigación (Méndez et al. 2016). Sin embargo, el encaje operativo de ambos enfoques -participativo y agroecológico-, la operativización de propuestas metodológicas definidas, así como su aplicación a distintos contextos y procesos sociales, es aun un territorio poco explorado en la agroecología (Méndez et al. 2017). La vaguedad con que se aplican tanto la agroecología como los enfoques participativos suponen un elevado riesgo de convencionalización del enfoque agroecológico (González de Molina y Guzmán 2017; Rivera-Ferré 2018).

Como un enfoque orientado a la acción, la agroecología pretende impulsar saltos de escala en los sistemas agro-alimentarios, en un proceso denominado “transición agroecológica” que interpela los ámbitos ecológico-productivo, socio-económico, cultural y político-institucional (Méndez et al. 2016; López-García et al. 2018). Algunos estudios de caso españoles ponen de relieve que los principales retos para esta transición agroecológica se encuentran, a menudo, no solo en el ámbito ecológico, sino también en los otros (Guzmán et al. 2016). La activación de estos procesos de transición socio-técnica requiere de métodos y habilidades específicas de dinamización o extensión, diferentes de la extensión agraria clásica, incluyendo la activación de procesos de aprendizaje colectivo (Röling and Wagemakers 1998; Cúellar and Calle-Collado 2011).

La Dinamización Local Agroecológica (DLAe) es una estrategia para promover la transición agroecológica y la soberanía local a través de un conjunto de métodos y herramientas para fomentar la resiliencia y el empoderamiento de las comunidades locales, incorporando los enfoques participativo y territorial. La DLAe moviliza las redes de actores, recursos y capacidades de las comunidades locales a través de la reactivación de la actividad agraria sostenible. Para ello, articula metodologías de investigación-acción participativa con otros métodos de investigación y desarrollo comunitario, de cara a fortalecer la capacidad de las comunidades locales de construir proyectos de transición agroecológica apropiados, integrales, inclusivos y territorializados (López-García et al. 2015).

De cara a avanzar en el desarrollo de la aplicación combinada y coherente de la agroecología y los procesos participativos de investigación-acción, se han analizado dos procesos de construcción de planes estratégicos, en distintas escalas territoriales y marcos administrativos. Ambos procesos se vinculan con el denominado enfoque de la Dinamización Local Agroecológica (López-García et al. 2015), y representan por tanto dos aplicaciones de un mismo enfoque metodológico a distintas realidades. El presente análisis se ha emprendido con los siguientes objetivos:

- Sistematizar en perspectiva comparada dos casos de construcción participativa de Planes Estratégicos de transición agroecológica que aplican un mismo enfoque metodológico (Dinamización Local Agroecológica)
- Identificar distintas variables significativas y sus implicaciones metodológicas en la aplicación de las metodologías participativas a la promoción de la transición agroecológica.

2. Metodología

En los dos procesos participativos analizados se ha aplicado la propuesta de la DLAE. Ambos procesos, aun activos -El Plan de Transición Agroecológica del Dinamización Local Agroecológica en el Parc Natural de Collserola, Barcelona (desde 2016); y el proceso de construcción participada de una estrategia alimentaria local en Valladolid (desde 2017)- difieren en diversos factores, lo que nos servirá para caracterizar la propia metodología desde una perspectiva generalista.

El estudio de ambos procesos se ha realizado a partir de la experiencia directa de las personas autoras, que componen los equipos técnicos que han desarrollado ambos procesos, apoyadas por análisis documental. La sistematización de los aprendizajes obtenidos en la aplicación de un mismo enfoque en dos contextos distintos se realizará en base a las categorías propuestas por Méndez et al. (2017) como factores de éxito en la aplicación de metodologías participativas en procesos de transición agroecológica. Estos factores son los que se discuten en el apartado 4.

3. Descripción de los casos de estudio

Caso 1: 'Alimentem Collserola', proyecto de Dinamización Local Agroecológica en el Parc Natural de Collserola, Barcelona

Alimentem Collserola es un proyecto de promoción de la Transición Agroecológica en el ámbito de influencia del Parque Natural de Collserola, situado en el área metropolitana de Barcelona. Es impulsado por el Consorci del Parc Natural de la Serra de Collserola, órgano gestor del Parque, con la asistencia técnica de la asociación 'Arran de Terra. El proyecto se inicia en 2016, financiado en proyectos anuales por el Consorci, algún Ayuntamiento especialmente activo, y la Diputació de Barcelona. Abarca la superficie del Parque Natural de Collserola (8.259 ha) y su ámbito de influencia, en el que viven casi dos millones de habitantes. El proyecto pretende fomentar la transición del sistema alimentario del ámbito de influencia de Collserola para hacerlo más sano, equitativo y sostenible a nivel social, ecológico y económico, mediante un proceso participativo.

El proyecto prevé cuatro fases, dos de las cuales ya se han completado. (I) *Diagnostico técnico* de la situación de las experiencias productivas profesionales de Collserola; identificación de retos y oportunidades para la Transición Agroecológica; (II) *Diagnostico y planificación participativa* del sistema alimentario de Collserola, ampliando la escala y el perfil de actores incluyendo población no agraria, uso público del Parque, etc.; (III) *Acción participativa* e implementación de las acciones priorizadas del Plan de Acción, mediante la creación de grupos de trabajo; y (IV) *Evaluación*, análisis de los resultados y formas de continuidad.

Caso 2: 'Alimenta Valladolid'. Hacia una Estrategia Alimentaria para Valladolid y Alfoz.

Alimenta Valladolid es un proceso para construir una Estrategia Alimentaria para Valladolid y su ámbito de influencia (15 municipios incluidos en la figura metropolitana de Comunidad Urbana de Valladolid-CUVA), con un total de 693 km². Se impulsa a inicios de 2017 a partir de la alianza creada por el Ayuntamiento de Valladolid, Universidad de Valladolid y la Fundación Entretantos, con la co-financiación de la Fundación Daniel&Nina Carasso. La CUVA representa una población de 404.325 habitantes (el 78% en la capital), lo que supone el 75,5 por ciento del total de población provincial. En el proceso han participado más de 500 particulares y 134 entidades, incluyendo AAVV, ONG, Grupos de consumo ecológico, pequeño comercio, producción, distribución, asociaciones y federaciones de AMPAS, 19 entidades públicas y otros agentes implicados en el sistema alimentario.

El proyecto prevé 4 fases, dos de las cuales ya se han completado en el momento de redactar esta comunicación. (I) *Diagnóstico técnico*, tanto en su dimensión bio-física, a través del análisis del metabolismo social, como socio-económico, así como establecer un primer mapa de actores, percepciones sociales de las problemáticas, y propuestas. (II) *Diagnóstico participativo y construcción de la estrategia*, que derive en una propuesta de medidas, acciones, marco de implementación, y acciones en el corto plazo. (III) *Acción Participativa*, que se iniciará con la creación de órganos de gobernanza y la construcción de un Plan de Acción a dos años, seguidos de la implementación de acciones en el corto plazo. Y (IV) *evaluación y seguimiento*, con el desarrollo de un sistema de indicadores que se aplicarían a partir de la Fase III, y que derivarán en la construcción de sucesivos Planes de Acción cada dos años.

4. Resultados: análisis de factores de éxito en los dos estudios de caso

En base a la propuesta de Méndez et al. 2017, pasamos a describir cómo se han puesto en juego en cada caso los seis factores de éxito planteados en las páginas anteriores.

Interés compartido en la investigación:

Ambos procesos surgen de puntos de partida diferentes. En Collserola, el interés en el proyecto difiere en función del municipio: donde hay tejido agroecológico consolidado, hay un compromiso fuerte por parte de los ayuntamientos y estas entidades. En el resto del territorio, el compromiso con el proyecto es laxo. Por su parte, el sector agrario, a pesar de contar con pocos efectivos, ha tenido desde el primer momento un gran interés por la propuesta.

En Valladolid, se parte de un contexto social y agroecológico denso, con un sector agrario estructurado y un fuerte apoyo de la administración. Esta divergencia hace que el compromiso de los actores sociales haya sido distinto desde un primer momento, siendo más fuerte en el caso 2, y con una mayor riqueza de aportaciones. Sin embargo, en ambos casos el compromiso de los equipos de facilitación ha hecho que la participación se dé desde un primer momento (desde la definición del problema y los objetivos de investigación, hasta la definición de las acciones a desarrollar y la forma de ejecutarlas). En ambos casos, este enfoque, como corazón de la apuesta metodológica, ha derivado en una importante implicación del conjunto de actores implicados,

especialmente cuando se les ha dotado de protagonismo claro y explícito, y han estado claros los términos y límites de la participación.

Creencia en el poder colectivo:

Igualmente que en el apartado anterior, los diferentes puntos de partida marcan una diferente trayectoria. En el primer caso, en buena parte del territorio en el que se trabaja la creencia en el poder colectivo es un horizonte a construir, mientras que en el segundo caso es una realidad que distintos actores ya han experimentado en procesos previos, y que se expresa en el presente. La especificidad del sector agrario en el primer caso, o las experiencias previas de los movimientos sociales en órganos de participación formales en el segundo, hacen que en ambos casos se haya establecido o propuesto el mantenimiento de espacios específicos en los que mantener y reproducir el protagonismo de grupos sociales subalternos, desde los cuales construir empoderamiento. Así, los procesos dibujan círculos concéntricos, en los que el poder colectivo se va construyendo desde la uniformidad hacia la heterogeneidad, a través de convivencias, cooperaciones concretas, y alianzas.

Compromiso con la participación

El compromiso con la participación parece estar, en ambos casos, muy relacionado con el primero de los factores de éxito analizados (interés compartido en la investigación), y más en concreto en la capacidad del equipo facilitador para conectar con las necesidades y proyectos previos de los grupos sociales implicados. El territorio, y los procesos a que da soporte, así como la forma en que estos procesos se posicionan en la vida cotidiana de los grupos sociales implicados, define el esfuerzo que destinará cada uno de ellos al proceso. En este sentido, mientras que en el caso 1 es el sector agrario el que percibe una mayor utilidad del proceso, en el segundo caso, en el que el territorio cubre una gran cantidad de procesos y define un sistema agroalimentario local, una mayor diversidad de actores (sociales y económicos) encuentran en el mismo una posibilidad para ampliar y fortalecer sus propios programas y proyectos específicos.

En ambos casos las administraciones implicadas muestran limitaciones para comprender el potencial de buena gobernanza, eficiencia y eficacia de la co-producción de políticas públicas. Y a pesar de ser promotores de los procesos, el apoyo es limitado más allá de la búsqueda de financiación -normalmente insuficiente e inestable- sin ser capaces de entrar en otras dinámicas, a las que las rigideces de la administración no ayudan. En algunos casos (como el caso 1), y al igual que en otros contextos (ver Mier et al. 2018 para la discusión sobre los apoyos en la administración), la existencia de personal técnico favorable e implicado en los procesos ha resultado un apoyo de primera línea.

Humildad

Cada uno de los casos de estudio muestra problemáticas divergentes. Sin embargo, en ambos casos se vive un salto difícilmente salvable entre las propuestas planteadas y la capacidad técnica de las entidades promotoras y las participantes para ejecutarlas. En el primer caso, la necesidad de conocimiento y habilidades técnicas para solventar problemáticas ecológicas o económicas de

las iniciativas productivas situadas en el Parque contrasta con el (des)conocimiento de los actores sociales no-agrarios en cuanto a las condiciones y prácticas concretas de producción. En el segundo caso, el contraste lo es entre el gran esfuerzo desarrollado por activistas sociales y representantes agrarios/as -y las expectativas que este esfuerzo ha generado- y las posibilidades reales de participar en la implementación formal de las acciones propuestas, o de mantener el control formal de la forma en que se implementan. En ambos casos, el equipo facilitador vive dificultades para mantener el equilibrio entre la generación de expectativas, tan necesarias para la implicación de los diversos perfiles, y la capacidad de asegurar una correcta implementación de los resultados de los procesos participativos.

Confianza y responsabilidad

Ambos proyectos se encuentran aun en una fase inicial, en la que la puesta en marcha de acciones aun es incipiente. En todo caso, la confianza -ni entre actores participantes ni desde éstos hacia el equipo técnico- no es un punto de partida, sino algo a construir. Aunque en el caso 2, la cercanía y relación previa entre miembros del equipo facilitador (e incluso de determinados responsables políticos promotores del proyecto) y determinados actores locales ha facilitado esta generación de confianza. En ambos casos, y especialmente en el caso 1, que parte desde más atrás, la confianza y la asunción de responsabilidades crecen en función de los resultados que se van obteniendo, por pequeños que sean, siempre que resulten significativos para los actores que participan.

Comunicación

En el diseño metodológico de ambos procesos se ha dado una gran importancia a la comunicación, en distintos sentidos. En el caso 1 se ha puesto un mayor acento en los métodos y habilidades del equipo facilitador -inclusivos, horizontales, buscando el equilibrio en la participación, etc.-, y si bien se han realizado grandes esfuerzos en la comunicación del proceso, la amplitud del territorio ha hecho difícil una labor exhaustiva en este sentido. En el caso 2, y al tratarse de un proceso de elaboración de documento estratégico oficial, la transparencia, visibilidad y accesibilidad de las informaciones y eventos que se iban generando ha sido una tarea central del equipo facilitador, a la que se han destinado importantes esfuerzos, con el apoyo del gobierno local.

En ambos casos resulta central, como ya se ha comentado, la condición de subalternos de determinados actores locales. En el primer caso, ha sido necesario un esfuerzo adicional para visibilizar el papel positivo del sector agrario local en la conservación de los recursos ecológicos y paisajísticos del Parque. En el segundo caso, con un sector agrario -incluso el subsector de la producción ecológica- mucho más fuerte y estructurado, se ha señalado la dificultad para incorporar al proceso a grupos sociales en riesgo de exclusión (desempleados, jubilados, inmigrantes, jóvenes, etc.), que requerirían de acciones de comunicación específicas, y quizá de espacios exclusivos de participación.

5. Variables significativas en la aplicación del enfoque de la DLAE

Tras analizar los dos casos de estudio desde la perspectiva de los factores de éxito en la aplicación de la perspectiva participativa a los procesos de transición agroecológica, se han identificado un listado de variables que definirían las formas específicas en que aplicar la propuesta metodológica de la DLAE.

La escala territorial: La cantidad de población con la que se trabaja obliga a pasar de un foco puesto en personas a otro puesto en organizaciones, y por tanto pasar de enfoques relacionales a enfoques posicionales en la toma de datos, así como en los procesos deliberativos y la toma de decisiones. A su vez, el incremento en la escala de los procesos lleva a manejar escalas temporales más amplias. En territorios muy amplios puede ser necesario transitar desde un eje temático de la estructuración del trabajo, a un eje territorial, con grupos creados por cercanía física, que más tarde se coordinen entre sí para recrear una perspectiva unitaria de proceso.

El grado de desarrollo previo de la transición agroecológica: En aquellos contextos carentes de experiencias con enfoque agroecológico -tanto productivas como organizativas-, o en los que están desarticuladas, será necesario realizar un trabajo previo de fondo para introducir reflexiones que permitan romper la adherencia de los actores locales subalternos hacia la hegemonía del sistema agroalimentario industrial y globalizado. A su vez, será necesario establecer vínculos con otras experiencias preexistentes en otros territorios, en línea con los procesos constructivistas de aprendizaje colectivo en los procesos de transición agroecológica (Mier et al. 2018).

La fortaleza de las organizaciones sociales: La fortaleza de las organizaciones sociales dentro del territorio resulta otra variable clave. En situaciones de escaso desarrollo y articulación del tejido social (y alimentario o agroecológico), su fortalecimiento resultará un trabajo inicial a realizar, pues la existencia de organizaciones sociales ha sido señalado como clave para los saltos de escala en la transición agroecología (Mier et al. 2018). Las malas experiencias previas y desconfianzas personales entre entidades sociales, así como entre éstas y la administración, resultarán un reto central a combatir desde el inicio. Dentro del tejido social, la fortaleza de organizaciones del sector agrario en general, y especialmente de aquellas que hayan incorporado las perspectivas de la agroecología y la soberanía alimentaria, resultará central (REF: Rosset 2017)

Marginalidad de los sujetos destinatarios de la acción: La actividad agraria en situaciones de periurbanidad o de agricultura dentro de áreas metropolitanas ha sido caracterizada en base al concepto de marginalidad de la agricultura (Paül, 2007). En estos casos ha resultado clave un diseño de los espacios de participación en el que se confiere protagonismo explícito a estos actores subalternos, a veces con carácter de exclusividad. En el caso de Collserola, el proceso se ha diseñado desde un esquema de círculos concéntricos, en los que se desarrollan procesos paralelos -y a distintas velocidades- con el sector agrario y con el conjunto de la población (vinculada generalmente con el territorio a través del uso público o en base al disfrute de las funciones ecosistémicas que reproduce el Parque).

Las fórmulas de entrada en el territorio: En los dos casos analizados se ha conferido una especial importancia a la facilidad que introduce la existencia de lazos previos de confianza con los actores

clave del territorio. Cuando éstos no existen, debe destinarse un importante esfuerzo a generar esta confianza e implicación hacia el proceso, así como establecer las alianzas adecuadas con actores locales, y poner gran cuidado en la equidistancia entre sectores sociales en conflicto.

La importancia de los actores híbridos en la administración: Será importante identificar dentro de las administraciones a aquellas personas más sensibles a la agroecología. Éstas personas pueden actuar como actores híbridos, que dentro de una estructura hegemónica son capaces de poner en contacto a los actores alternativos (de nicho) y los actores que representan el paradigma hegemónico (de régimen) para generar reconfiguraciones en el contexto de la transición agroecológica: facilitar recursos, traducir procesos y mensajes, y en general facilitar la construcción de comprensión mutua y objetivos compartidos (Mier et al. 2018; López et al. 2018a).

Equilibrio entre proceso, expectativas y resultados: En ambos casos se ha nombrado la importancia de generar resultados (y comunicarlos de forma adecuada) en un plazo temporal relativamente breve: un 'itinerario de resultados' que vaya generando satisfacción en las expectativas de los actores locales, inicialmente en base a acciones quizá parciales, sencillas y poco comprometidas, pero en línea con la transición agroecológica, que hayan sido señalados en el diagnóstico. En todo caso, el equilibrio entre las expectativas que se generan y los resultados que se es capaz de obtener supone un elevado riesgo para la confianza y la implicación de los actores locales.

El papel del equipo facilitador: Según avanza el proceso y se superan las fases de diagnóstico, el cansancio aparece entre actores sociales que participan de forma voluntaria en los espacios y actividades de la investigación. Para mantener y recrear la confianza e implicación, el trabajo del equipo facilitador va evolucionando, pasando de un papel de facilitación a un rol crecientemente técnico.

6. Conclusiones

En el presente texto se han analizado dos estudios de caso en los que se han puesto en marcha procesos de Dinamización Local Agroecológica en territorios metropolitanos y relativamente amplios, que incluyen a importantes volúmenes de población. En este sentido, la propuesta metodológica de la DLAE ha mostrado su idoneidad para activar distintos factores de éxito planteados por la literatura científica para la incorporación de las metodologías participativas en los procesos de transición agroecológica. A su vez, la comparación de ambos procesos, desde la perspectiva de los factores de éxito, nos ha permitido dilucidar las formas concretas en que estos factores se pueden activar en contextos socio-territoriales específicos. El análisis señala variables de importancia como la escala territorial, el grado de desarrollo previo de la transición agroecológica, la fortaleza de los actores sociales -y especialmente agrarios- locales, o la marginalidad de éstos en el escenario sobre el que se construye el proyecto. Estas variables identifican distintas claves metodológicas que podrían resultar de interés en el diseño de procesos participativos en distintos contextos, de cara a generar saltos de escala en la transición agroecológica. Faltaría, en todo caso, contrastar los aprendizajes obtenidos con otras situaciones

con mayor grado de ruralidad, o en estructuras socio-económicas que articulan -y atraviesan- las categorías del campo y la ciudad.

Referencias:

- Cuéllar, Mamen and Angel Calle-Collado. 2011. Can we find solutions with people? Participatory action research with small organic producers in Andalusia. *Journal of Rural Studies* 27,4: 372–383
- González de Molina, M. y G.I. Guzmán Casado 2017. Agroecology and Ecological Intensification. A Discussion from a Metabolic Point of View. *Sustainability*, 9, 86; doi:10.3390/su9010086
- Guzmán, Gloria I., D. López-García, L. Román y A. M. Alonso 2016. Participatory Action Research for an Agroecological Transition in Spain. In *Agroecology: A Transdisciplinary, Participatory and Action-oriented Approach*, Eds. V. Ernesto Méndez, Christopher M. Bacon, Roseann Cohen, Stephen R. Gliessman, 140-160. Boca Ratón: CRC Press.
- López-García, D., L. Calvet-Mir, J. Espluga, M. Di Masso, G. Tendero-Acin y A. Pomar-León. 2015. La dinamización local agroecológica como estrategia para la construcción de soberanías locales, *Ecología Política*, 49: 28-34
- López-García, D., L. Calvet-Mir, M. DiMasso y J. Espluga 2018. Multi-actor networks and innovation niches: University training for local agroecological dynamization. *Agriculture and Human Values* (in press)
- Méndez, V. Ernesto, Christopher M. Bacon, R. Cohen, S.R. Gliessman 2016. *Agroecology: A Transdisciplinary, Participatory and Action-oriented Approach*. Boca Ratón: CRC Press.
- Méndez, V.E., M. Caswell, S.R. Gliessman, R. Cohen. 2017. Integrating Agroecology and Participatory Action Research (PAR): Lessons from Central America, *Sustainability*, 9, 705; doi:10.3390/su9050705
- Mier y Terán Giménez Cacho, M., O.F. Giraldo, M. Aldasoro, H. Morales, B.G. Ferguson, P. Rosset, A. Khadse y C. Campos 2018. Bringing agroecology to scale: key drivers and emblematic cases, *Agroecology and Sustainable Food Systems*, DOI: 10.1080/21683565.2018.1443313
- Paül, V. 2007. Agricultural Marginality and Marginal Agriculture in Metropolitan Areas A proposal for systematisation based on some Spanish case studies. *Jones, G., Leimgruber, W. y Nel, E.: Issues on geographical marginality. Rhodes University. Grahamstown, South Africa.*
- Rivera-Ferre, M. 2018. The resignification process of Agroecology: Competing narratives from governments, civil society and intergovernmental organizations, *Agroecology and Sustainable Food Systems*, DOI: 10.1080/21683565.2018.1437498
- Röling, Niels G. y M. A. E. Wagemakers, eds. 1998. *Facilitating Sustainable Agriculture: Participatory Learning and Adaptive Management in Times of Environmental Uncertainty*. Cambridge: Cambridge University Press.